

## CAPÍTULO 6.

# INTERVENCIÓN SOCIAL DESDE EL TRABAJO SOCIAL

*Mariela Sánchez Rodríguez\**

<https://orcid.org/0000-0001-6780-8803>

### **Introducción.**

La intervención social ha sido definida de diferentes formas por autores que han aportado, a partir de los trabajos realizados en el campo de las ciencias sociales, en contextos específicos, permitiendo de esta forma seguir discutiendo y aportando a las diversas miradas en torno a la intervención social.

Este capítulo tiene como propósito desarrollar una reflexión sobre concepto de intervención social, partiendo de considerar que la intervención alude a

---

\* Universidad Santiago de Cali  
Cali, Colombia.  
✉ mariela.sanchez00@usc.edu.co

### **Cómo citar este capítulo**

---

Sánchez Rodríguez, M. (2020). Intervención social desde el Trabajo Social. En: Gil Claros, M. F. (Ed. Científica). *Pensando la Intervención Social*. (pp. 67-73). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

un saber hacer especializado, sin embargo el concepto ha suscitado diversas definiciones y miradas que requieren ser abordadas para tratar de precisar lo que entendemos por intervención social, hasta llegar a diferenciar entre intervención social e intervención en lo social.

### **Acerca de la intervención social.**

La intervención social se define con frecuencia como una acción programada sobre un colectivo o grupo con el fin de provocar un cambio social para mejorar su situación. Según Fernández, T., De Lorenzo, R. y Vázquez, (2012) la intervención social es toda actividad profesional consciente, organizada, planificada y dirigida a actuar sobre una realidad social para estudiarla, analizarla, modificarla y cambiarla en la consecución de una mejora positiva.

Según la definición anterior se considera que la intervención requiere de un actuar profesional, pero de acuerdo con Nelisse y Zuñiga (1997), la intervención no se refiere a una práctica específica, ni a una profesión en particular, tampoco a un sector de actividad bien delimitado. La intervención implica la idea de autoridad, articulada a la existencia de un deber ser, que requiere ser alcanzado para el beneficio tanto individual como de todo un colectivo.

En oposición a lo anteriormente planteado, para Dubost (1987) considera que la intervención es la actividad de un tercero que media entre dos elementos. Para este autor las formas de intervención en las ciencias sociales se distinguen entre las formas activas y formas interventoras de investigación social, en correspondencia a dos criterios; el primero implica las intervenciones y acciones dirigidas a fines elegidos por un solo actor social, como ejemplos tenemos las experiencias de vida, los experimentos sociales, las intervenciones militantes, las intervenciones sociopedagógicas y los estudios de acción. El segundo criterio corresponde a las intervenciones – consulta, como intervenciones psicosociológicas, las intervenciones analíticas y las intervenciones que producen demostraciones teóricas.

Para Javier Corvalán (1996), la intervención social es la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma. De acuerdo a lo planteado por este autor, la dinámica de base de la sociedad actual, se caracteriza por un sistema capitalista que tiene como centro al mercado y, además, el derecho

público y privado. De igual manera las características anteriormente mencionadas son afectadas por las ideas de desarrollo, progreso y modernidad.

Corvalán (1996), diferencia dos tipos de intervención social de acuerdo a las instituciones que las realizan y sus propósitos finales:

1. La intervención sociopolítica definida como “acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema”, este carácter es dado dentro del funcionamiento del modelo de desarrollo de una sociedad, teniendo en cuenta la diversidad de los contextos en los que se desarrolla la intervención. Puede ser realizada por el Estado o por las Organizaciones no Gubernamentales (ONG).
2. La intervención social llamada caritativa, asistencial o filantrópica que se realizan con el propósito de resolver necesidades apremiantes focalizadas en poblaciones que por diversas situaciones se consideran vulnerables.

Se observa como la intervención sociopolítica tiene un carácter contestatario o crítico frente a la política gubernamental o al modelo de desarrollo económico existente en el país.

De otra parte Carballada (2013), aduce la necesidad de construir una teoría de la intervención social desde la práctica del Trabajo Social. Esto implica entender a los sujetos desde perspectivas poco exploradas en las Ciencias Sociales, tratando de encontrar orden al caos propio del modelo neoliberal. Para este autor, la explicación del caos requiere de la expansión de los límites epistemológicos, tratando de entender la profundidad de la crisis social a través de las marcas en cuerpos y las subjetividades que provoca el desorden neoliberal.

La intervención social para Carballada implica entender que la cuestión social supera las dimensiones materiales de capital – trabajo, y que se requiere incorporar otras dimensiones como las culturales, políticas, históricas, de género acercándose a una mirada holística del sujeto.

El aporte de la propuesta de Carballada es otorgar a la intervención social o profesional para el caso de Trabajo Social, una fuente de conocimientos y saberes, rompiendo con la idea tradicional de ubicar la práctica como un lugar secundario y subalterno a la teoría.

En cuanto a las tendencias sobre intervención social se puede plantear las siguientes:

1. Considerar la intervención social profesional articulada a la prestación de servicios sociales de calidad, por lo tanto el interés se focaliza en la realización de investigaciones evaluativas que dan cuenta de la calidad de los procesos de la atención y su impacto en la vida de los usuarios.
2. Contemplar la intervención social como un espacio de validación de conocimientos y teorías producidas por investigadores de prestigio y legitimidad institucional.
3. Por último, la tendencia de reconocer que en la intervención se crea un espacio para la construcción de saberes y conocimientos a partir de prácticas cotidianas. Por lo tanto en este espacio se puede permitir la reflexión y el análisis que se convierten en fuente de conocimiento a través de los procesos de investigación.

Para el caso de Trabajo Social como profesión – disciplina, la intervención social requiere de rigurosidad teórica y metodológica, al igual que una conexión con la realidad social en la que se desarrolla el quehacer profesional, orientado a procesos de transformación con la participación de los actores sociales implicados en el proceso.

Lo anterior implica, retomando a Cifuentes (2008), que la intervención social profesional se puede comprender, en el marco de los siguientes conceptos:

- Los que constituyen el punto de partida que enmarca Trabajo Social como profesión, acción y práctica social.
- Los estructurales o esenciales: sujetos, objetos, intencionalidades, fundamentación, propuestas metodológicas.
- Los condicionantes cuestión social, política social, espacio profesional, desprofesionalización, imprimen sellos particulares, direccionalidades específicas e influyen a la intervención.
- Los que los efectos dan cuenta de la materialización del ejercicio, en la medida que se configura la memoria histórica, individual y social.

De igual manera para el caso de Trabajo Social se requiere comprender las similitudes y diferencias existentes entre intervención social e intervención en lo social. Para el caso de intervención social Estrada (2011) considera que:

Se evidencia hoy como un campo, es decir, como un espacio social de análisis y al mismo tiempo tomando como referente operativo de la acción social, como un espacio social en construcción. La intervención social se entiende como un campo social de análisis o de acción social del cual se ocupan diferentes disciplinas y profesionales (Estrada, 2011, p. 4).

Por otro lado la intervención en lo social, implica una práctica social o saber especializado. La forma particular de intervención en lo social como práctica especializada por parte de Trabajo Social permite incorporar la noción de campo profesional, como lo plantea Estrada (2011):

Todo campo profesional se estructura en relación con ciertos imperativos sociales que plantean como necesario un tipo de práctica determinada. La estructura del campo profesional de Trabajo Social es una compleja red de interacciones conformadas por aspectos intrínsecos al propio desarrollo de la profesión y aspectos externos al campo (Estrada, 2011, p. 5).

Por lo tanto se comprende que la intervención social es un campo de análisis y de acción del cual se ocupan distintas disciplinas y profesionales, y la intervención en lo social como práctica de la que se ocupa desde el mundo institucional, la profesión – disciplina de Trabajo social.

Como comentarios finales a partir de lo expuesto, podemos afirmar que la fragmentación de la realidad social, ha derivado en unos saberes expertos con unos métodos enfocados a ciertas dinámicas e intereses, invisibilizando entonces que la realidad es un todo interconectado y que no existe un único saber y forma de intervenir sino que, en ese entramado social existen actores que cuentan con saberes válidos desde los cuales acercarse a la realidad, de esta forma también se rompe con la lógica del necesitado y el salvador, reconociendo el poder y las potencialidades de cada uno.

De igual forma vivimos en un mundo influenciado por tendencias de moda, incluido el mundo de la ciencia, donde hay unos discursos y unas problemáticas que se vuelven dominantes durante un tiempo, generando entonces que ciertas

poblaciones y formas de intervenir sean saturadas perdiéndose oportunidades de generar mayores y mejores cambios para la totalidad de la población.

Es necesario tener en cuenta, cuál es la intención que impulsa y genera las acciones que se están llevando a cabo, tanto en las instituciones, como los profesionales para asumir una posición consciente y política; así mismo tener en cuenta las acciones de la población objeto de intervención; de esta forma la intervención va a ser más acorde a las necesidades reales de la población, y no sólo van a responder a intereses de carácter institucional.

De igual manera, como plantea Bermúdez (2010), la intervención social se da en un campo de fuerzas, que además de tener en cuenta la intencionalidad, nos permite así mismo intentar prever los efectos de nuestras acciones, tanto aquellas planeadas y deseadas como aquellas imprevistas, que surgen por las dinámicas, sus relaciones y los actores que se encuentran dentro del campo.

Finalmente, se debe seguir reflexionando en torno a la intervención social, debido a que se constituye en un eje protagónico en el quehacer para Trabajo Social, dado que es posible reconocerla como un medio para promover y gestionar el bienestar social.

### **Referencias Bibliográficas.**

- Bermúdez, C (2011). Intervención social desde el Trabajo Social: un campo de fuerzas en pugna. En: *Revista Prospectiva* [en línea] 2011, N°. 16 (octubre). Recuperado de: <http://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1164>
- Carballeda, A (2013). *La intervención en lo social como proceso. Una aproximación metodológica*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Cifuentes, R. (2008). Resignificación conceptual y disciplinaria a la intervención profesional de trabajo social en Colombia. En: *Revista Eleuthera*, Vol. 3, enero-diciembre 2009: pp. 40-71.
- Corvalán, R. J. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de la intervención en la Sociedad. Universidad de la República de Uruguay, Real academia uruguaya. N°. 4.

- Dubost, J. (1987). *La intervención psicosociológica*. Paris, Francia: Editorial Presses Universitaires de France.
- Estrada, V. . (2011). Trabajo Social, intervención en lo social y nuevos contextos. En: *Revista Prospectiva*, Universidad del Valle, No. 16: pp. 21-53.
- Fernández G, T.; De Lorenzo, R. y Vázquez, O. (eds.). (2012). *Diccionario de Trabajo Social [Social work dictionary]*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Nélisse, C. y Zúñiga, R. (1997). *La intervención: Conocimiento en acción*. Sherbooke, Canadá: GGC Ediciones.